

La apuesta de Sadat

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES. En las guerras, en la vida, en la política, hay dos actitudes frente al riesgo: una, orillarlos, minimizándolos; la otra, asumirlo y aceptarlo. Hay, así, guerras y estrategias "de usura" cuando aquél que las conduce obtiene en cada circunstancia esa mínima ventaja que, sin riesgos mayores, aumenta y mejora en algún grado su posición, su "capital", hasta que otra circunstancia ofrece la posibilidad de una nueva suma similar. En este caso se hace política como el rentista: de pequeños y seguros intereses, con paciencia y por acumulación. Pero la guerra y la estrategia, la política, es "frontal", en cambio, cuando aquél que la conduce se lanza de lleno a una gran oportunidad que entraña, a la vez, un alto riesgo; cuando acepta la invitación a una aventura. La política se vive entonces como las grandes y osadas inversiones de las cuales sale o la quebra o un imperio. Rentistas o inversores, acumulativos o apostadores, cautelosos o audaces, los hombres de Estado caen en alguna de estas dos categorías. La gran mayoría pertenece, sin duda, a la categoría de los acumulativos. Es la pequeña minoría de los apostadores, sin embargo, la que llena la escena, encendiendo la imaginación de sus contemporáneos.

En esta era de rentistas, acumulativos y calculadores, cuando cada gesto se mide según previas encuestas de opinión y con el asesoramiento de especialistas de todo orden, el escenario parece, en ocasiones, vacío. La raza de los Churchill y los Adenauer, ¿camina hacia la extinción? El hecho de que en un país distante y en definitiva marginal para él, Occidente haya localizado la acción de un hombre que suscita creciente atención indica, al menos, que cuando alguien, todavía, revive en la política el antiguo gusto por el desafío, la apuesta y la aventura, el teatro del mundo se colma para seguir sus giros. Con sus gestos y acciones categóricas, con sus tajantes definiciones, con su rechazo de todas las tibiezas, el presidente egipcio Anwar El Sadat se eleva hoy en un mundo cada día más burocrático, impersonal y calculador como uno de los últimos representantes del político que pensó, por ejemplo, Ortega y Gasset, cuando dijo de Mirabeau, su modelo, que no hay política auténtica sin vitalidad "animal", sin magnífico despliegue de un sobrante de energía que sale en busca de objetivos porque sí, por el puro gusto de vivir a pleno, sin meter en la cautelosa computadora todas y cada una de las variables en juego.

¿Pero cuál es la apuesta de Sadat, uno de los últimos apostadores? Apostó primero a la potencia de su desmoralizado ejército y fue capaz de demostrar que Israel era vulnerable. Apostó después a la posibilidad de liberarse de un país medio, débil, como el suyo, de la temible tutela militar de los soviéticos. Lo logró. Su apuesta se extendió más tarde a la amistad norteamericana, lo cual no es poco riesgo si se mira a la larga lista de amigos decepcionados de Washington que han quedado en el camino. Apostó al abrazo con Begin, viajando a Jerusalén. Apostó a la gratitud para con el Sha, a quien recibió como el último, y casi único, de sus amigos.

Pareciera, sin embargo, que esta cadena de apuestas particulares, algunas de ellas ya logradas y otras en pleno período de prueba, no han sido en el caso de Sadat sino la manifestación de una apuesta previa que a todas engloba. Otras apuestas particulares seguirán probablemente, pero ellas también aplicarán aquella apuesta generadora de apuestas a la que aludimos. ¿Cuál? Podríamos definirla así: la creencia de que en un mundo cruzado por el cálculo que todo lo condiciona, todavía hay un lugar para los sentimientos y la autenticidad. La apuesta de Sadat va derecho a la subsistencia del hombre en medio de la civilización que él mismo ha creado. ¿Vale la pena, es posible todavía ser amigo del amigo, enemigo del enemigo y, sobre todo, fiel a sí mismo? Pocos lo creen

—Favor pase a la página 19.

CONTINUA SU MARCHA

El reloj del Juicio Final

CHICAGO.— En el edificio del Departamento de Química de la Universidad de Illinois hay un reloj muy curioso, ya que no señala la hora sino el momento de la historia.

En estos momentos se encuentra a sólo 7 minutos del momento en el cual la humanidad puede verse envuelta en una catástrofe nuclear.

Se trata del reloj del Juicio Final, el símbolo de una publicación muy poco conocida "El Boletín de los Científicos Nucleares". El reloj ha aparecido en la tapa del boletín desde el comienzo de la era atómica y, hoy en día ha pasado a representar los temores de millones de habitantes en un mundo intranquilo.

Y el reloj sigue marchando, y sigue avanzando. El año pasado fue colocado a 9 minutos de medianoche. Pero los sucesos en Irán y en otras partes del mundo, cambiaron el panorama.

La junta directiva del boletín, integrada principalmente por hombres de ciencia, cree que la irracionalidad de las relaciones

internacionales ha incrementado el riesgo de una confrontación.

No es que se sponga que la crisis del Irán o los sucesos de Argánistán, causarán por sí solos la Tercera Guerra Mundial, pero los directores del boletín creen una chispa puede desatar la hoguera atómica.

Las tensiones y los malentendidos han estado creciendo a lo largo de este año y los misiles nucleares están en sus silos, listos para ser disparados.

El director del boletín dice que Estados Unidos y la Unión Soviética han pasado a ser "adictos nucleares". Agrega que son como "borrachos que insisten en que la droga que están tomando es el último trago, que no habrá más", pero luego siguen con más cohetes y más bombas.

Esto ha sido así desde que se desarrollaron las bombas nucleares.

Feld, graduado en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, fue uno de los integrantes

Fusas y semifusas

Por Aída de Verdi

TENTACION DE "IDEOLOGIZAR" EL EVANGELIO

"Eviten la tentación de ideologizar el Evangelio y hacer política partidista del mensaje cristiano. Tengan por tanto, muy en cuenta que jamás les será lícito usar su autoridad como dirigentes de la acción pastoral, en función de partidos o ideologías (Pue 530)".

El momento actual de convulsiones ideológicas, y de acciones pavorosas como es el asesinato entre hermanos, anotó un laico, es propicio para que los altos representantes de la Iglesia se expresen en esos términos tan consoladores, aconsejando la prédica del Evangelio, **cuál es y debe ser su misión exclusiva, no inmiscuyéndose en asuntos que son potestativos de otra clase de**

—Favor pase a la página 9.

Hoy en la Historia

Por United Press Internacional.

Jueves, 25 de septiembre, el 269° día de 1980, quedando 97 en el año.

Un 25 de septiembre...

—En 1493, Colón emprende su segundo viaje al "Nuevo Mundo", con una flota compuesta de 17 unidades, costeadas por el Duque de Medina Sidonia y bienes confiscados.

—En 1513, el explorador español Vasco Núñez de Balboa se convierte en el primer europeo en ver el Océano Pacífico, al cruzar el Istmo de Panamá.

—En 1897, nace el novelista estadounidense William Faulkner.

—En 1926, la semana de cinco días de trabajo y ocho horas por día es establecida, por primera vez en todo el mundo, por la fábrica estadounidense de automotores Ford.

—En 1950, los comunistas evaquan Seúl, capital de Corea del Sur, durante la guerra de Corea.

—En 1970, muere el escritor alemán Erich Maria Remarque, autor de la famosa novela "Sin novedad en el frente".

Por Tom Tiede

del grupo selecto que trabajo en el llamado "Proyecto Manhattan", la construcción de la primera bomba nuclear y luego ayudó a fundar el boletín.

Hace notar, con pena, que cuando el reloj fue "inventado", hace tres décadas, sus manecillas fueron colocadas a las 11.53, igual que ahora.

Sin embargo, en aquella época, el mundo puede haber estado más seguro que ahora ya que, después de la Segunda Guerra Mundial, sólo había una nación con armas nucleares, Estados Unidos.

En aquel entonces los científicos estaban preocupados por la amenaza nuclear, pero confiaban en que la comunidad internacional iba a actuar con inteligencia para contenerla.

En 1949 la Unión Soviética ensayó su primera bomba nuclear y el reloj avanzó a sólo 3 minutos de medianoche. Cuatro años después las superpotencias desarrollaron la bomba de hidrógeno y el reloj avanzó a las 11.58.

—Favor pase a la página 21.

BREVE ANALISIS

Guerra revolucionaria y subversión

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— III —

Los "utilizadores" de esta subversión son grupos organizados con vistas a la desestabilización de un régimen. El primer utilizador de nuestros días, es sin duda alguna, el Partido Comunista. Hay también izquierdistas, cualesquiera que sean sus diferencias doctrinales no nos interesan aquí, pues todos obran en la misma dirección, y toda la clique de las "conciencias generosas" (?) de la izquierda, los intelectuales conformistas, "liberales", "cristianos de izquierda", etc. Toda esta gente que se mueve por el interés, por el miedo, por el conformismo; es manipulada.

Poco a poco, hemos asistido a un cambio en los procesos de la revolución. Antes era "el término político de un levantamiento popular, después de la toma de conciencia general" (Marx). Ahora esto ya no es así. Hay revolucionarios que todavía esperan la pauperización creciente de la clase obrera y el inevitable fracaso del capitalismo. Hay que darle un "empujón" al pueblo y hacerle ver dónde está su bien.

Para crear el estado de espíritu revolucionario es necesario quebrantar las inhibiciones de los postulantes revolucionarios. Así hay que:

Trabajarlos psicológicamente, por medio de la propaganda; hacer fracasar el miedo y los respetos humanos, que les impida actuar; crear la agresividad que les hará actuar. No hay que esperar más las condiciones marxistas, "condiciones objetivas, determinables por un análisis socio-económico-político". El momento de la revolución debe ser creado de todas las piezas. Si se analiza históricamente las revoluciones, nos damos cuenta que son hechos por minorías. (Paris no contaba ni con 7 revolucionarios en 1789).

La revolución argentina por ejemplo, es del mismo tipo del éxito gracias a la guerra psicológica. El 1° de noviembre de 1954, menos de 800 combatientes armados con menos de 400 armas heterogéneas, desencadenan la ofensiva que fue ampliada en el mundo entero. Aquí encontramos la guerrilla, trampolín de la guerra psicológica. Militarmente la guerra de Argelia estaba ganada en el terreno en 1960; el FLN estaba aislado del partido del exterior (Túnez) por la línea Morige y los "fellagans" cercados por los "camaradas de caza" y aislados de la población. El FLN ganó la guerra en el plano internacional, la presión de la ONU y de los EE. UU. bajo Kennedy que desmoralizaron a los combatientes y a la retaguardia.

FOMENTANDO LA CULTURA

El Ateneo de El Salvador cumple 68 años de obra intelectual

Por José Cándido Morales

El 22 de septiembre de 1912 fue fundado el Ateneo de El Salvador, gracias al entusiasmo y el apoyo de un grupo de intelectuales: Cumple 68 años de labor superior en los planos de la ciencia, las artes y filosofía. Durante ese tiempo han desfilarado muchos de nuestros intelectuales, quienes han ido dejando su sabor en las diversas participaciones que tuvieron bajo el ideal de la cultura que promueve esta elevada institución. De ahí que su labor cultural haya sido y será el índice que señala la ruta elevada y sustantiva que marcó su génesis, por una parte, y por otra, que ofrecen las personas encargadas de caldear a los ideales superiores que abrigan.

El Ateneo de El Salvador en su afán de sembrar ideas, ha llevado la simiente a diversos lugares del territorio de la República; ha trazado distintas rutas para que los hombres viajen satisfaciendo sus elevadas inclinaciones; ha llevado el credo de libertad y del saber para depositarlos en los espíritus que buscan la grandeza de los valores superiores del hombre, y ha sabido promover optimismo y la exaltación del hombre, por lo que tienen de grande y eterno. La cultura, máxima floración del espíritu, como dijera Max Scheler cuando hacia la defensa de ese grandioso fenómeno de los pueblos que cristalizaron la creación y la obra del espíritu es, con la educación, el máximo asombro del hombre sobre el hombre mismo.

El Ateneo hace cultura porque tienen conciencia plena de que la función de este fenómeno maravilloso del espíritu, sitúa al hombre en la categoría que le corresponde, al par que le permite el goce supremo que producen los valores eternos que escapan a la medianía de un mundo esclavizado por la ignorancia y la injusticia.

El Ateneo de El Salvador en su enorme actividad, ofrece, hoy y mañana, contenidos superiores del saber, los que divulgan sus ciencias en conferencias, discusiones, publicaciones, etc., porque piensa siempre en un mundo mejor para la humanidad; en la perfección del hombre que ha de solidarizarse con las fuerzas morales y superiores del espíritu y del progreso.

Y es que el hombre que atesora sabiduría para transmitirla a sus semejantes, también atesora fuerzas morales que han de situarse sobre las cumbres del porvenir. Encuentra la dicha de sentirse útil y de unificarse con lo elevado y eterno. Logra que su alma se proyecte hacia lo infinito, sin que por ello menosprecie las cosas que lo rodean: así como sabe interpretar un sistema filosófico, entender una ciencia y gozar con las bellezas que transmite el arte, sabe también aceptar el conocimiento vulgar y las cosas sencillas. No se enfada ante las manifestaciones del hombre, porque sabe encontrarle a toda expresión humana, la razón que ha de justificarla.

Si nos limitáramos a pensar que el Ateneo de El Salvador sólo le interesan concepciones universales, no estaríamos siendo jus-

—Favor pase a la página 9.

